

Congreso del equipo europeo de catequesis en Czestochowa, 1994

(Iniciar en lo simbólico: quehacer central para la catequesis)

LLUIS DIUMENGE

Tema fundamental para la transmisión del mensaje cristiano. En una hora en que lenguaje simbólico de la fe parece incomprensible. Nos hallamos ante un cambio histórico de hondo calado para nuestra vieja Europa. Este continente tiene algo que aportar a nivel universal. Apremia apostar por una Europa unida, conscientes de los obstáculos y de los sacrificios que ello implica.

El objetivo del **Congreso del Equipo Europeo de Catequesis**, en la semana de Pentecostés, apuntaba al intercambio y a la preocupación por comprender diversas sensibilidades al respecto¹. Ir de comprensión mejor hacia una nueva concepción. Ensayar, comprender y vivir el desplazamiento.

Por vez primera el punto de encuentro se distanciaba de Occidente: **Czestochowa**.

¹SINITE ha dejado constancia de varios encuentros del E.E.C.. Cf. 2, 1961, 345-346; 9, 1968, 502-503; 33, 1992, 629-639.

Al pisar suelo polaco, el viajero queda sorprendido por la buena imagen del aeropuerto de Varsovia. Se siente acogido y sintoniza con el simbolismo. Muchas personas esperan a los suyos con flores. Sigue con los ojos abiertos en la autovía, a través de un periplo que supera los 200 kilómetros. Campos verdequeantes y fértiles en contraste con automóviles antiguos.

Al fin admira el campanario de **Jasna Góra** que domina la ciudad. El **Ignatianum** limita con el Santuario donde María es la Protagonista de la revolución del amor.

El lunes 23 de mayo, por la tarde, se inaugura el Congreso. Somos acogidos, como es habitual en Polonia, con el pan y la sal. Gesto que expresa el gozo de ver cómo se encuentran 60 personas de 18 países. Manifiesta el amor del que quieren rodearnos... y que se experimenta por el pan, condición fundamental de la vida, y por la sabiduría simbolizada por la sal. El cirio encendido evoca la presencia de Cristo entre nosotros.

Se invita a todos a profundizar en sí mismos, no a polemizar. El quehacer se estructura en tres tiempos. **Un primer momento** para centrar la atención **sobre nuestras prácticas**. Con testimonios enraizados en áreas culturales tan diversas como Inglaterra y Polonia, así como en el ámbito de lo audiovisual.

Para clarificar, en una **segunda jornada**, los **efectos deseados y producidos** en el terreno catequético merced a dos ponencias. Para permitir siluetear, **finalmente, procesos pedagógicos y catequísticos**.

Aportaciones, trabajos en grupo, diálogos... siempre en las dos lenguas oficiales (alemán y francés). A nivel informal, en tiempos de ocio y de plegaria, el encuentro podría asemejarse a Babel. Sería auténtico Pentecostés por la comunión de espíritus y la oración de Jesús rezada por cada cual en su lengua materna.

Abrirse al lenguaje de los símbolos

Susan DOCHERTY partió, de manera inductiva, de su experiencia inglesa y africana para ofrecer *Los símbolos de la gente joven* que pueden brindarnos nuevas intuiciones respecto a los valores evangélicos de pertenencia, servicio y reconciliación.

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias" de los jóvenes son los que la Iglesia tiene que abrazar y remediar o promover si aspira a ser significativa para ellos.

La **música**, indudablemente, es un símbolo de gran valor. ¿Es aceptada y recibida en las celebraciones?

Aludió a **nuevos medios de comunicación**. Somos una sociedad de telecreyentes que arrincona la palabra escrita. Desafío y oportunidad. La fe requiere mover los corazones, la imaginación y los sentidos. En vistas a crear comunidades.

Estudió los símbolos de la **ropa**, del "**look**" que identifica, la **multicultura** que promueve la reconciliación; la **familia** en un contexto desgarrado; **la función de la amiga y de la pandilla** en la adolescencia...

Apuntó que está estallando una conciencia planetaria de Dios, donde la vibración experiencial es lo que importa, más allá de las demostraciones y frías disquisiciones.

Con posterioridad brotaron múltiples interpelaciones. ¿Cómo arraigar en una comunidad donde existen diferencias de edad y personas que pueden recibir, a la contra, el modo de ser juvenil? La comunidad parroquial ¿es capaz de brindar espacios de acogida para los jóvenes? ¿La liturgia responde al doble deseo de pertenencia como familia-grupo y como comunidad universal? ¿Partimos siempre del mundo refe-

rencial, de la representación... como hiciera Pablo entre los judíos, en Atenas...?

Wladyslaw KUBIK, con visión optimista, reflejaría *Lo simbólico de la catequesis en Polonia*. Ha privilegiado la vertiente afectiva. Con particular incidencia en cinco símbolos: pan y sal, luz, peregrinación, madre, hierbas y flores.

Pareció como si la gente polaca estuviera atrapada por la corriente de la historia, cuyas fuentes se encuentran en las oscuras montañas del pasado. No pueden modificarla. Sobreviven y ayudan a otros a sobrevivir adaptándose a ella.

Representan el mundo de ayer. La mayoría vive religiosidad tradicional. Una minoría empieza a alborear el futuro. ¿Existe capacidad de leer lo que llega? ¿Cómo ir hacia adelante a través de la neblina? Existe, qué duda cabe, un problema de relación entre símbolo, cultura y religión en Polonia.

Ambas presentaciones servirían para contrastar el papel del símbolo. Uno ligado a visión cosmológica (precristiana) y otro en la órbita de la visión cultural (postcristiana).

Nacimiento del cosmos fue el vídeo presentado por Georges CARPENTIER. (Hubiera requerido volverlo a ver una y otra vez). Luz, día, noche, horizonte... creación esplendente, pletórica de vida. Reescritura del Génesis. En sintonía con el prólogo del evangelio de Juan.

En la relación palabra-imagen-música se adivina que se trata de una producción para adultos. Por cuanto poetas, artistas, intelectuales... expresan su modo de ver la creación. De hecho, ha servido también para la catequesis de adolescentes y para meditación-contemplación.

Puede parecer, a veces, que tenemos la llave del misterio de la crea-

ción. Pese a lo que se proclama en la liturgia... para la inmensa mayoría de los franceses "cielo y tierra no están llenos de la gloria de Dios"².

Quedó como reto la convicción de la **importancia de lo audiovisual a nivel personal y de compromiso institucional.**

Nuevas perspectivas para profundizar

Dos ponencias, desde sectores relativamente afines, enriquecerían a los participantes occidentales. Nuestros hermanos y hermanas del Este ¿cómo vivieron esta doble lección magistral? ¿Fue suficiente para abrir una brecha a su seguridad? Existe la esperanza de que en un futuro próximo también ellos puedan ser maestros en el Congreso.

Ralph SAUER, profesor de Pedagogía religiosa en la Universidad de Osnabruck, trató *La didáctica del símbolo, ¿moda o nuevo paradigma para la pedagogía religiosa?*

Arrancó de la hermenéutica del símbolo en el mundo germánico. Nace de acentuación cognitiva desmesurada en enseñanza de religión orientada hacia temática y problemática. Olvida el aspecto narrativo. Sin integrar apenas el lenguaje simbólico de la Sda. Escritura y de la liturgia.

Subrayó con vigor la formación de símbolos en la primera infancia. La base de comunicación de la comunidad humana forma parte de la comprensión simbólica. Sin la pretensión de exhaustividad ofreció un elenco de los elementos de la didáctica simbólica.

²Léanse los resultados de la nueva encuesta sobre la identidad religiosa de los franceses en ARM nº 122, 15.5.1994, pp.15-51.

Prioridad absoluta a la persona del catequista. El/ella en su ser y en su actuar deben ser símbolo de fe. El testimonio de vida de los cristianos da pie para que otros descubran y vivan los símbolos.

Los alumnos postulan una didáctica adaptada a su edad. Deben sentirse protagonistas, con actividad creativa que les introduzca paulatinamente en la cultura del aprendizaje narrativo.

La catequesis sacramental ha de desarrollarse bajo el signo de la educación simbólica. Supone tomar en consideración "los objetos sagrados de los jóvenes". La mayoría de los signos de que nos servimos hoy en la buena noticia y en la liturgia nacieron en otras épocas y pertenecen a otro tiempo. No se puede reclamar tener en cuenta la vida de los alumnos, por un lado, y, por otro, impartir una enseñanza religiosa que les remita a sociedad agraria.

Importa sobremanera que los jóvenes sepan **usar críticamente** del símbolo para orillar la irracionalidad, la funcionalización y la ideologización.

La didáctica del símbolo resulta óptima para permitir la correlación recíproca entre fe y vida. Permite al mismo tiempo integrar el símbolo de la fe en el horizonte experiencial.

André FOSSION, del Instituto Lume Vitae, expuso con maestría *La iniciación al simbolismo, tarea central de la catequesis*.

Definió el símbolo como signo de reconocimiento, de pertenencia, de alianza... y como signo que, más allá de su sentido inmediato, condensa significaciones ricas, complejas, casi inexpresables sin su ayuda.

En la segunda parte silueteó **cómo comprender la dimensión simbólica en el cristianismo**. Constituye un orden simbólico —una alianza nueva— específico que asume y reconfigura, sin suprimirlo, el ámbito

de las distintas alianzas humanas. Destacó los cinco símbolos universales —ordenados todos ellos a la caridad—: **la señal de la cruz, el símbolo de los Apóstoles, los sacramentos, el libro de las Escrituras, la oración del Padrenuestro.**

El orden simbólico cristiano desarrolla —en su lenguaje litúrgico, catequístico, teológico, espiritual, artístico— todo un simbolismo entresacado de la Biblia. Puede asumir, en perspectiva de fe, el símbolo del inconsciente de los seres humanos, del drama de su historia. Goza de creatividad abierta: en óptica de inculturación, **el cristianismo se enriquece constantemente con nueva simbología.**

Encuadraría, para concluir, las **tareas de la catequesis** por lo que respecta al tema. La dimensión simbólica será siempre vivida, experimentada antes de ser teorizada. Pero en el proceso convendrá que el catequista sensibilice a los catequizandos respecto al doble funcionamiento del símbolo. Entre sus objetivos destaca el saber presentar el cristianismo como el don ofrecido de una alianza fraterna y filial en nombre de Jesucristo; mostrar los símbolos fundamentales; iniciar en el descubrimiento del simbolismo bíblico y en la representación del drama de la existencia humana; abrir al horizonte de la creatividad y enseñar a descodificar los símbolos culturales provenientes de la tradición judeo-cristiana.

Todo el quehacer catequístico está ordenado al acceso al orden simbólico de la nueva alianza: reconocimiento gozoso de la gracia del Dios y del amor al prójimo.

La pobreza hodierna del lenguaje simbólico depende, en buena medida, del hecho de que la Iglesia como Maestra favorece la dimensión intelectual. Piénsese en últimos textos y documentos.

Convendría **articular siempre la tradición cristiana** que incide en el horizonte de experiencia de nuestros contemporáneos **con la función**

profética que abre al futuro, a la esperanza.

Proceso pedagógico y catequético en el universo simbólico

Ponencias y trabajos en grupo entreabrieron variedad de perspectivas para la comunicación de la fe.

El encuentro culminó en operatividad el viernes 27. Llegaba la hora de la recapitulación para subrayar qué símbolos resultan incuestionables para la iniciación cristiana. Amplio espacio lo ocuparía el modo de vincular la simbología judeo-cristiana con la modernidad. En la asamblea quedaría algo difusa la adaptación específica a la diversidad de edades y culturas. Tarea que desbordaba las pretensiones del Equipo por cuanto cada cual debería contextualizarlo en el espacio donde vive y trabaja.

En la mañana pudimos saborear una doble experiencia. Chantal van der PLANCKE dio buena muestra de su estilo pedagógico. Con jóvenes de estudios profesionales (16-21 años) había reflexionado sobre la televisión. Lo primero que eliminaron fue el telediario. ¡Todos los días cadáveres y corrupción! En contrapartida manifiestan interés por la publicidad. El mundo de la cosmética, de la música, de la ecología... les encanta. Un detergente, una canción y una imagen del pródi-go... permitieron adentrarse en la profundización de textos véterotestamentarios (Salmos, Ezequiel, Isaías, Malaquías, Job...). Podría resumirse el poso cristiano en dos partes: insatisfacción ante este mundo y deseo de que al prójimo no le falte lo que yo pueda tener.

Lástima que, por inflexibilidad horaria, no pudiera adentrarse en el ejercicio de fotolenguaje sobre la Creación de Dios en la Sixtina.

La Dra. Gabriele MILLER enhebró la historia de la Asamblea ecuménica de Basilea (1989) donde representantes de 117 familias cristianas

confluyeron en un epicentro de vida y espiritualidad. Más allá de la discusión prevaleció el diálogo. Por fin, la religión parecía punto de encuentro entre los humanos. La calidad significativa de los símbolos requiere dejarlos hablar por sí mismos. El obrar simbólico hermanó a las personas.

Las celebraciones en la Catedral se iniciaban, a diario, por la procesión con el evangeliario en alto, acompañado por cirios encendidos. Todo con gran solemnidad y en calma. La proclamación de la Palabra de Dios para "escuchar lo que el Señor nos va a comunicar" seguida de un tiempo de silencio para dejarse invadir por ella. La oración colecta era glosada por seglares. Signos, ritos, gestos y símbolos no pueden ser simplemente alusivos. El actuar simbólico no persigue convertir en más atrayente la celebración. Comporta su peso específico que no debe ser ensombrecido por el actuar subsiguiente.

En la actualidad predomina el aburrimiento por la forma de transmitir a Dios. Existe saturación de discos de dirección prohibida y de flechas indicando el verdadero camino. Hay carencia de una buena noticia que alegre y libere a las personas agobiadas por mil razones en este fin de siglo.

De Jasna Góra a Cracovia

De "gracia" conviene catalogar el hecho de haber vivido una semana cabe el Santuario de **Jasna Góra**. Desde el alba a la hora del llamamiento... los miembros del Equipo Europeo de Catequesis, junto a esta trama central de trabajo, pudimos sumergirnos en un baño de espiritualidad mariana.

Inimaginable para quien no haya saboreado el vivir en Czestochowa. Como un río inmenso, los hijos e hijas de Polonia peregrinan hacia su Reina. De todas las edades, en su mayoría de zona rural y con predo-

minio de niñas y niños de primera comunión.

La eucaristía, cabe el icono de la Virgen, fue vivida con gran intensidad. Todos con la experiencia del propio presente, miramos hacia el pasado y nos encontramos envueltos en la experiencia de Jesús, y proyectamos nuestra esperanza hacia el mañana en el que será realidad el cántico del Magnificat.

Los organizadores nos brindaron la posibilidad de acercarnos a **Cracovia**, corazón de la milenaria cultura polaca. Acogida espléndida en la Escuela Superior de Filosofía y de Pedagogía de la religión de los PP. Jesuitas. Celebración en la Basílica del Sdo. Corazón. El apóstol Pedro nos invitó a vivir la fe y esperanza en Dios, amándonos intensamente unos a otros. ¡Qué fuerza encerraba la Palabra en su duración sempiterna! El evangelio fue reemplazado por un mimo del buen pastor y el quehacer existencial del cristiano (tentación, caída, reconciliación).

Tuvimos oportunidad de escuchar y dialogar con Mons. Kazimierz NYCZ, obispo auxiliar. Aludió a la pastoral de conjunto y a los desafíos que debe afrontar la catequesis para ser eclesial y aceptada por la gente. Recordó la laicidad de la escuela y la aportación de sacerdotes, religiosas y religiosos, seculares en la enseñanza religiosa escolar³. De hecho, los jóvenes en un 90% eligen participar en la clase de religión católica. Existe el riesgo de idealizar la realidad. La única cuestión clave parece ser **cómo mejorar la catequesis y trabajar eficazmente tanto en la escuela como en la parroquia.**

La visita turística de la tarde quedó deslucida y muy mermada por la pertinaz lluvia: **Collegium Maius** de la Universidad Jagelona (la más

³Más de 40 Hermanos de las Escuelas Cristianas ejercen como profesores de religión en escuelas públicas de todo el país.

antigua de Polonia, donde estudió y creó Nicolás COPERNICO); la Iglesia de Sta. María con el retablo medieval de Wit STWOSZ (¡qué bien funciona lo simbólico!); la Iglesia barroca de Sta. Ana.

Durante la cena en **Krakus** (Centro de estudiantes de siderurgia) pudimos admirar una selecta muestra del folklore nacional (polonez, mazur, krakowiak, polka, walczyk).

Epílogo

El simbolismo se dirige al hombre entero. Frente a una religión que a menudo tiene tendencia a ser demasiado cerebral, apremia reencontrar el sentido de lo concreto, de lo simbólico, de la mediación. La consideración sobre la Verdad y el Bien no debe disociarse nunca de una celebración de la Belleza.

Admirable fue el hecho de **estudiar el símbolo** no como técnica pedagógica sino **como obrar simbólico** que se propone, sin violencia alguna. Se reiteró, una y otra vez, que cada uno ha de ser símbolo para sus coetáneos. La fe pertenece al orden del reconocimiento de algo que viene dado, El agente de pastoral no aporta nada nuevo a lo que la persona tiene. Queda eliminada toda suerte de autocomplacencia.

Deberíamos **transitar de la lógica de la expansión** o de conquista que genera desesperanza a **la lógica de emergencia** de los valores que anidan ya en las personas. El Vaticano II proclamó con lucidez «la altísima vocación del hombre y la divina semilla que en éste se oculta...» (G.S. 3). Cabe sospechar de que quien no posee inquietudes religiosas es como quien no distingue los colores.

La gente se está empezando a dar cuenta de que todo hombre viene a este mundo con un billete en el bolsillo para viajar hacia Dios. O, dicho de otra manera, cualquier ser humano, si profundiza en su inte-

rior, tiene la capacidad de establecer contacto con aquel que es "más íntimo que mi propia intimidad".

Abandonamos Czestochowa enriquecidos por las plurales experiencias vividas, por el obrar simbólico (escucha del otro, diálogo, compartir) y por la inédita e inestimable aportación de nuestros colegas del Este.

El futuro ya ha empezado. Emilio ALBERICH, de la Pontificia Universidad Salesiana, es el nuevo Presidente del Equipo Europeo. En el horizonte de 1996 apuntan nuevos centros de interés: la formación en catequesis; catequesis e iniciación cristiana; ecumenismo... La elección temática marcará el lugar.

Un gracias inmenso a quienes organizaron el Congreso y se desvivieron en atenciones: PP. KUBIK, HAJDUK, MURAWSKI... Todos ellos, unidos a múltiples colaboradores, fueron un hermoso signo de hospitalidad fraterna y evangélica. ¡Dios se lo premie!